





Boletín SIED. Nº 4 - Diciembre 2021 - ISSN 2684-0189 Universidad Nacional de Mar del Plata Sistema Institucional de Educación a Distancia



AA. VV. (2021). La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia. Impacto y respuestas docentes. Madrid: Fundación Carolina, pp. 242 ISBN 978-84-09-31551-2

> Juan Manuel Gerardi Universidad Nacional de Mar del Plata jgerardi@mdp.edu.ar

Fecha de recepción: 10/10/2021

Fecha de aceptación: 13/12/2021

## Palabras clave

Enseñanza, Aprendizaje, Humanidades Digitales.

## **Keywords (5)**

Teaching, Learning, Digital Humanities.

En el último año, de forma constante, se multiplicaron las publicaciones referidas a educación en tiempos de pandemia. Como rasgo común, y sobresaliente, las aportaciones en esta materia recogen experiencias docentes orientadas a brindar respuestas a la problemática multifacética de la continuidad pedagógica. El libro que comentamos a continuación responde a la genealogía mencionada puesto que sistematiza las reflexiones de sus protagonistas,









colocando el acento en la necesidad de pensar el contexto que emerge en la pos-pandemia (aunque todavía no sabemos con ciencia cierta cuándo ocurrirá esta etapa). *La educación superior en Iberoamérica* cuenta con el respaldo de Fundación Carolina, institución que desde el año 2000 fomenta el intercambio en materia educativa y científica entre los países que integran la comunidad Iberoamericana de Naciones y España. De manera tal que la publicación sintetiza, también, un esfuerzo colectivo que tiene una extensa trayectoria.

Esta obra colectiva presenta un prólogo, una introducción y doce capítulos organizados en dos partes sucesivas. La primera compila cuatro artículos que evalúan los efectos visibles de la pandemia en la educación superior, donde los autores ponderan el impacto de las políticas públicas y exploran los fundamentos teóricos de nuevos modelos educativos. La segunda sección reúne ocho contribuciones que abordan experiencias prácticas resultado de procesos de enseñanza y de aprendizaje situados.

Ángeles Moreno Bau, en el prólogo, destaca un rasgo común que ha quedado de manifiesto con la pandemia: la desigualdad. En su opinión, esta situación excepcional incrementó la brecha entre países desarrollados y en vías de desarrollo en materia de acceso a los servicios básicos de salud, educación y seguridad social. En este contexto, indica que la educación se convirtió en uno de los pilares fundamentales para asegurar los objetivos de desarrollo sostenible y constituye uno de los ejes centrales que España definió para reducir las inequidades sociales, de género y de inclusión digital en la cooperación internacional. En este sentido, Moreno Bau enfatiza que la aplicación masiva de tecnologías de diverso tipo, en todos los niveles educativos, abre un espacio para la cooperación internacional destinada a formar profesionales capaces de integrar diversos saberes y convivir con la hibridación de modelos pedagógicos. De manera tal que la Universidad Iberoamericana adquiere un rol protagónico como agente de cambio y promotor de la recuperación económica y cultural. Por tal razón, promueve cooperación internacional, la asociación estratégica y la potenciación de las ventajas comparativas que complementan recursos y producen el encuentro entre necesidades de diverso tipo.







Antonio Sanahuja y Hugo Camacho realizan una interesante introducción en la que presentan los objetivos que animaron la publicación. Revelan que la problemática tratada forma parte de un debate abierto y, en buena medida, parcial y provisorio. En efecto, las transformaciones producidas en la educación superior por la COVID-19 vinieron a acelerar procesos que se encontraban en distintos grados de desarrollo en las Universidades lberoamericanas. Sin embargo, los resultados de esta instalación emergente han sido dispares y desafiantes. En su opinión, con base en el consenso que comienza a perfilarse, las instituciones deben abogar por la integración de competencias y desarrollos tecnológicos, fundados en modelos pedagógicos que contemplen las diversidades regionales y fomenten la búsqueda asociaciones locales, regionales e internacionales.

En el capítulo uno, Francesc Pedró explora los efectos de la pandemia en la educación superior en América Latina y el Caribe. Revisa las respuestas que las universidades produjeron en este contexto, el modo en que emplearon sus recursos limitados para contener económica, social y emocionalmente a los estudiantes y las familias y las capacidades técnicas y pedagógicas que tuvieron que potenciar para garantizar el acceso a la educación de los sectores más desfavorecidos. Este estudio presenta una serie de orientaciones que se presentan como directrices de políticas públicas pensadas para el futuro.

El capítulo dos reproduce un documento, publicado originalmente en 2020, por la CEPAL y UNESCO. En este se aborda la crisis sistémica que produjo la pandemia y que dio como resultado el incremento de la pobreza, la aparición de nuevas desigualdades y la pauperización de la calidad de vida en toda América Latina. El estado de situación se completa con una exploración de las medidas proyectadas a corto y mediano plazo, incluyendo sugerencias para propiciar planes de innovación educativa que en este ámbito resultan fundamentales con vistas al desarrollo social, económico y cultural.

Inés Dussel, Patricia Ferrante y Darío Pulfer, en el capítulo tres, indagan las posibilidades que trajo consigo la virtualización de la educación superior. Conciben a las instituciones educativas como espacios de transferencia de conocimientos, capaces de promover debates acerca de la conveniencia de profundizar la instrumentalización tecnológica







y repensar los vínculos entre la sociedad, el Estado y la formación intelectual de la cultura digital. El artículo prospecta los caminos a seguir para democratizar el conocimiento atendiendo a las demandas y/o problemas que la sociedad encuentra en tiempos aciagos.

Alan Fairlie, Jessica Portocarrero y Esthefany Herrera, por su parte, remiten a un tema que tiene una notable actualidad en las agendas de las instituciones universitarias: la internacionalización de la educación superior. En esta presentación, los autores argumentan que, producto de la pandemia, se produjo una transición de la internacionalización en el extranjero, modelo predominante en la formación de profesionales y la conformación de equipos de investigación, a la internacionalización en casa. En función de ello, y tomando como modelo la experiencia de países andinos, examinan los mecanismos disponibles para propiciar la movilidad virtual y favorecer los procesos de validación de trayectorias, proyectos y planes de cooperación.

Como ya advertimos más arriba, en la segunda parte del libro se encuentran experiencias concretas que muestran algunas de las posibles respuestas a la emergencia de la Covid-19. Así, Gemma Xarles i Jubany y Pastora Martínez Samper presentan un programa de ayuda en el ámbito de la educación superior. Entre las diversas iniciativas mencionadas, describen el programa "Docencia no presencial de emergencia" con el que Universitat Oberta de Cataluña pretendió dar respuesta a los principales problemas de la virtualización: falta de interacción, acceso desigual al sistema, saturación de información, etc. Las autoras proponen potenciar este programa mediante la coordinación de diversos sectores sociales e instituciones educativas, generando líneas de interacción más ágiles y dinámicas en torno a la reducción de la brecha digital y socioeconómica en América Latina y España.

El capítulo seis, a cargo de Irma Zoraida Sanabria, presenta modelos educativos elaborados bajo el concepto de "aprender a aprender" en la formación de grado y posgrado de la Universidad Nacional Experimental del Tachira, Colombia. Estos modelos, de acuerdo con la autora, son importantes porque fomentan la autonomía del estudiantado, facilitan la comunicación entre docentes y estudiantes y generan constantes procesos de







retroalimentación. Sanabria concluye que la flexibilidad de los entornos virtuales resulta esencial para diseñar condiciones de aprendizaje acordes con los tiempos que corren.

A continuación, Marina Patricia de Luca sugiere algunas aportaciones en materia de recursos didácticos pensados para espacios de enseñanza no presenciales. Señala que las tecnologías digitales pueden reportar algunos problemas, por lo que resulta imprescindible facultar a los usuarios en el ejercicio de una conciencia crítica, mediante procesos de alfabetización digital inclusivos e igualitarios.

En el capítulo ocho, a cargo de David Carabantes Alarcón, se interroga qué pasa con las prácticas académicas deshonestas, como el plagio, en las nuevas modalidades de enseñanza y de aprendizaje. El autor destaca las posibilidades fácticas que otorgan los medios digitales para la copia y el fraude por lo que impele a los actores educativos a pensar en los principios básicos de la integridad académica. Sintetiza los argumentos de diversos programas académicos que vienen trabajando la cuestión, buscando marcos normativos más precisos y diseñando estándares éticos que permitan redefinir las responsabilidades básicas de estudiantes, docentes y autoridades institucionales en garantir verdaderos procesos de aprendizaje.

Germán Gallego comenta la modalidad "presencialidad virtual" desarrollada en el Centro de Innovación TIC de la Universidad Autónoma de Occidente, en Colombia. Este modelo fomenta la co-construcción del conocimiento y la generación de comunidades educativas con un fuerte anclaje en las actividades formativas y la enseñanza de competencias. De acuerdo con el autor, el enfoque articula tres dimensiones: los encuentros sincrónicos en comunidad, el intercambio con el profesorado y el estudio independiente. La principal ventaja del sistema sería flexibilizar las pautas de cursada optando por integrar formas de comunicación complementarias.

Magdalena Bas Vilizzio relata la experiencia como docente del curso "Práctica de Comercio Exterior" de la Universidad de la República, Uruguay. En esta tarea, la autora destaca la importancia de conocer al estudiantado, comunicar, motivar y contextualizar. El abordaje de la problemática implicó, para ella, la necesidad de generar un espíritu crítico







mediante el conocimiento teórico y la discusión de casos de actualidad que incentivaban la interacción grupal.

En el capítulo once, Santiago Yépez Suárez propone aplicar, con fines formativos, Facebook y otras plataformas en el ámbito educativo. Describe la experiencia del Proyecto Vidas Virreinales que implicó la construcción colectiva de la Historia virreinal hispanoamericana de docentes, investigadores y estudiantes. El autor destaca que los estudiantes se integraron como co-participes del proceso educativo y generadores de contenido. En su opinión, esto produjo que se mantuviera la iniciativa de todo el equipo, por lo que considera que deben generarse más proyectos de este estilo, sin desconocer las dificultades que pueden enfrentar para su aplicación los equipos docentes.

Cierra la publicación Luis Paulo Mercado con un análisis de los aportes de las tecnologías de la información y de la comunicación a la enseñanza de la educación física. Quizás el ámbito que mayores dificultades ha tenido para desarrollar su actividades académicas en el contexto de emergencia sanitaria y distanciamiento social. Para Mercado se trata de reestructurar las formas de enseñanza e implicar a los docentes en otras áreas de formación que complementan el entrenamiento físico. El capítulo narra diez propuestas que el autor implementó y que tienen un enorme valor para todos aquellos lectores que necesiten abordar su práctica desde la virtualidad. Incluso se podría decir que las propuestas son aplicables a la educación física no escolar.

Como se podrá observar, las iniciativas, reflexiones y proyectos descriptos por los autores y las autoras del volumen motivan a los lectores a repensar las prácticas de enseñanza y de aprendizaje. Consideramos muy valiosas estas aportaciones, pero advertimos que en este punto, avanzado de la discusión de la problemática, resulta necesario una síntesis que pondere los aspectos tratados. Este libro debería formar parte de un estado de la cuestión no escrito sobre la educación en pandemia. Animamos a los y las especialistas a escribirlo.

\*







Juan Gerardi. Profesor Adjunto del Sistema Institucional de Educación a Distancia de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la misma Universidad. Integra proyectos de Investigación acreditados en diversas Universidades Nacionales y el CONICET. Es Investigador del Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos-Fac. Hum. de la UNMdP y ha publicado artículos, capítulos de libros y libros relativos a Historia Antigua e Historia y medios de ocio digital.